

Etapa del discernimiento



No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que es grato, lo que es perfecto. – Romanos 12.2 (Dios habla hoy, 1996)

El proceso de discernimiento comienza cuando el presunto fundador o fundadora de iglesias empieza a reconocer sus dones y su sentido del llamado de Dios para desarrollar nuevas congregaciones. Tal llamado divino es mayor que un simple deseo de desarrollar una comunidad de fe. Otras personas confirman este llamado, y evalúan y afirman los dones necesarios para este ministerio. El continuo discernimiento podría darse en eventos de adiestramiento regionales, a través del estudio personal o comunitario, por medio de la oración, y diálogos con fundadores de iglesias o iglesias asociadas con experiencia.

¿Ha recibido usted el llamado para fundar iglesias?

¿Ha recibido su iglesia el llamado para asociarse con otras iglesias en el proceso de fundar iglesias?

¿Ha recibido usted la confirmación de Dios a este llamado?
 ¿Lo ha recibido de otras personas?

Etapa de la visión



El Señor me contestó: “Escribe en tablas de barro lo que te voy a mostrar, de modo que puedas leer de corrido. Aún no ha llegado el momento de que esta visión se cumpla; pero no dejará de cumplirse. Tú espera, aunque parezca tardar, pues llegará en el momento preciso”. – Habacuc 2.2-3 (Dios habla hoy, 1996)

El corazón del fundador/a o la iglesia fundadora, es el terreno en donde Dios siembra la semilla para desarrollar una nueva congregación. La visión ofrece un retrato o pintura de lo que se desea en el futuro. La misma es inspirada por Dios, y a menudo, expresada primeramente por los líderes y luego afirmada por el pueblo de Dios. Una visión para fundar una iglesia puede surgir de la necesidad de alcanzar un área geográfica, un grupo cultural diferente o una comunidad específica. Al liderato estar energizado por esta visión, motiva a otros a desarrollar planes estratégicos, o empezar a reclutar personas para formar equipos que ayuden a hacer de la visión una realidad. Esta etapa ocurre en los comienzos del proceso de fundar iglesias –a menudo, durante la etapa de discernimiento, o después de la misma.

¿Cuál es el sueño de Dios para su usted?

¿Para la gente de su iglesia? ¿Para su comunidad?

¿Cómo empezará a compartir esa visión con los demás?

Etapa de la reunión



Después de esto, el Señor escogió también a otros setenta y dos, y los mandó de dos en dos delante de él, a todos los pueblos y lugares a donde tenía que ir. Les dijo: “Ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. Por eso, pidan ustedes al Dueño de la cosecha que mande trabajadores a recogerla”. – Lucas 10.1-2 (Dios habla hoy, 1996)

Las labores de atraer e involucrar a un conjunto grande de personas para ayudar a fundar una iglesia y a la vez nutrirla (incluyendo a miembros de la iglesia asociada, amistades, familia), requieren una gran cantidad de invitaciones, y el desarrollo de redes de relaciones. El desarrollo de nuevas congregaciones no es un trabajo solitario. La primera y continua tarea relacional del fundador/a de iglesias es la de conectar a la gente con Cristo, con ellos y ellas como fundadores de iglesias, con la visión, con otras personas, y con las oportunidades de servir a la misión de hacer discípulos/as y transformar el mundo. La reunión de grupos pequeños, eventos de camaradería, servicios de adoración antes del lanzamiento de la iglesia pueden asegurar una masa crítica necesaria para la fundación y el establecimiento estable de la nueva iglesia.

¿Cómo atraemos e involucramos a una masa crítica?

¿Qué haremos para conectar a la gente con el equipo de planificación, la visión, con Cristo y la misión de la iglesia?

Etapa de discipulado



Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” – Mateo 28.18-20 (Dios habla hoy, 1996)

Esta etapa requiere que el fundador/a se enfoque en las funciones de dirigir, enseñar, guiar y desarrollar al equipo fundador [o el Equipo de liderato] tanto en tamaño como su profundidad espiritual. Ninguna iglesia nueva necesita estar sobrecargada con estructuras y sistemas complicados. Sin embargo, una organización SIMPLE necesita estar en sitio para capacitar a otros en su capacidad de multiplicarse y ser mentores de los demás en la fe. Un modelo wesleyano para fundar iglesias de forma intencional, incorpora a grupos pequeños para ser mentores y dirigir el proceso de multiplicación. El crecimiento espiritual y la formación de líderes son los bloques que edifican una comunidad de fe saludable.

¿Cuáles son los procesos que tenemos disponibles para ayudar a la gente a descubrir sus dones espirituales y usarlos en el ministerio?

¿Cómo podemos animar a la gente a crecer y multiplicarse en sus grupos pequeños?

Etapa de la adoración



Pero llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios. Pues el Padre quiere que así lo hagan los que lo adoran. Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios.” – Juan 4.23-25 (Dios habla hoy, 1996)

Dios nos creó para estar en relación con Él y unos con otros. La adoración es parte de la naturaleza humana, y uno de los grandes mandamientos de Dios al pueblo de Israel establece la manera en cómo expresamos ese amor y la adoración de Dios, tan profundamente plantados en nuestro ser: “Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6.5, *Dios habla hoy*, 1996). La manera en cómo empezamos la expresión de la adoración pública de la iglesia, requiere de una cuidadosa planificación en el momento correcto (ni muy temprano, ni muy tarde). Los estilos de adoración varían grandemente entre contextos culturales, áreas geográficas y grupos de edades. Permita que su campo misionero le guíe en su proceso de la toma de decisiones. Busque llenar las necesidades e intereses. La adoración es clave para el lanzamiento de la nueva iglesia, ¡y para la vida de la misma!

¿Qué significa la adoración para nosotros?

¿Cuándo y cómo empezamos a adorar juntos como nueva congregación? ¿Cuándo se convierte en una experiencia pública semanal?

Etapa de la maduración



Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros,¹² a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo.¹³ De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. — Efesios 4.11-13 (NVI)

Según una congregación continúa su crecimiento y desarrollo, va haciéndose una entidad viable, sostenible y estable para pasar a la etapa de la multiplicación. El crecimiento en madurez de la gente junto al desarrollo de sistemas saludables (formación de líderes, finanzas, estructura y discipulado), capacitarán a la iglesia para crecer espiritualmente, multiplicar su misión y ministerios y prepararla para la inevitable transición del liderazgo. El edificar una iglesia fructífera y creciente, significa reconocer y honrar los dones dados por Dios a cada persona, especialmente aquellos que complementan los dones y llamado del fundador o fundadora. En la medida que usted reconozca su dependencia de Dios, mantiene una vida comunitaria de disciplinas espirituales consistentes, y hace fiel uso de sus dones espirituales, usted irá tomando grandes riesgos por Cristo y experimentará la madurez personal y comunitaria.

¿Qué necesita suceder luego de la maduración de las personas como servidoras y el desarrollo de sistemas sostenibles?

Etapa de la multiplicación



El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. — 2 Corintios 9.10 (NVI)

Los organismos que están saludables se reproducen y multiplican. ¡Lo mismo ocurre con las iglesias saludables!

Las iglesias saludables multiplican sus discípulos/as, líderes, ministerios y congregaciones. La reproducción comienza desde el primer día, y se manifiesta a través de varios aspectos y etapas de la vida de la iglesia. El proceso de reproducción se dará de forma natural en una iglesia que tenga en su ADN el factor de la multiplicación. El evangelio de Cristo encomienda a las iglesias a estar saludables, crecer en ministerio y misión, alcanzar a más personas para Él y reproducirse. A través de la multiplicación edificamos nuevos puentes con la cultura a nuestro alrededor, presentamos a Cristo a más personas, y damos continuidad al ministerio en maneras nuevas y dinámicas.

¿Cómo reproducimos el establecimiento del reino de Dios en la visión de la multiplicación y de formas que honren los recursos existentes?

¿Qué podemos hacer para asegurar que la multiplicación se mantenga en el ADN de nuestra iglesia?

Pasajes bíblicos que ilustran las siete etapas del desarrollo de nuevas congregaciones

Cuando un equipo del desarrollo de una nueva congregación se encuentra en cierta etapa en particular de desarrollo, podría encontrar útil el estudio y reflexión de las lecciones contenidas en las siguientes porciones bíblicas.

El discernimiento

Mateo 3.13-17 (Juan bautiza a Jesús.)

Lucas 7.18-28 (Los discípulos de Juan le preguntan a Jesús “quién es el que ha de venir”, Jesús les dice que vayan y cuenten lo que han visto.)

Mateo 16.13-28 (Pedro declara que Jesús es el Cristo; Jesús le dice a Pedro que sobre él edificará la iglesia.)

1 Samuel 1-3 (Dios contesta la oración de Ana de tener un hijo (Samuel); ella dedica la vida de Samuel a Dios y él comienza a discernir su llamado a través de las enseñanzas del profeta Eli.)

La visión

Lucas 4.14-30 (Jesús declara el cumplimiento de la visión del profeta.)

Mateo 9/Lucas 10 (El envío de los trabajadores a recoger la cosecha.)

Hechos 10 (Pedro/Cornelio – Pedro está abierto a la dirección y visión de Dios; la conversión de toda una familia gracias a la nueva definición de lo que es “limpio” y lo que es “impuro”.)

Nehemías 1-2 (Una persona laica siguiendo el llamado y visión de Dios de reconstruir a Jerusalén.)

La reunión

Mateo 4.18-22 (y Marcos 1.16-20; Juan 1.35-51; Jesús llama a los discípulos.)

Lucas 6.12-16 (Jesús escoge a los 12.)

Hechos 3 (Pedro sana y predica.)

Éxodo 3-5 (Dios llama a Moisés y éste lleva a Aarón con él ante la presencia del faraón.)

El discipulado

Juan 3 (Jesús y Nicodemo; enseñanza sobre la vida eterna y el nuevo nacimiento; aprendizaje de por vida.)

Marcos 9.14-50 (La sanidad y oración – niño con un espíritu impuro, el cual los discípulos no pudieron expulsar; momentos de enseñanza sobre quién es el mayor o más grande; santificación.)

Deuteronomio 4.5-14; y 11.18-25 (Enseñar la Palabra de Dios a todo Israel.)

Hechos 13.13-53 (Pablo y Bernabé enseñan en Antioquía de Pisidia.)

Mateo 5-7 (Sermón del Monte; Lucas 6 – principios para la vida)

La adoración

Juan 4 (“Adorar en espíritu y verdad” – la mujer en el pozo)

Hechos 2 (Se reunían en el templo y de casa en casa – adoración pública y privada.)

Hechos 17 (Pablo señala toda las opciones de adoración y a “un Dios no conocido” y lo usa como punto de partida para predicar.)

2 Crónicas 34 (Josías consulta la ley y a los profetas y renueva el pacto.)

Lucas 2.41-52 (Jesús a la edad de doce años – comprometido con la adoración y estudio de las Escrituras.)

La maduración

Hechos 5.17-42 (Gamaliel urge al concilio de Jerusalén a no castigar a los creyentes y a ver el resultado de esa acción.)

Hechos 6.1-7 (Esteban, en compañía de otras personas, distribuye alimento a las viudas, acción que permite a los apóstoles continuar manteniendo el crecimiento de la iglesia y predicando el evangelio.)

Hechos 15.1-35 (El concilio de Jerusalén da unas pautas a los gentiles creyentes.)

Éxodo 18 (Jetro observa a Moisés, y le aconseja cambiar algunas de sus maneras de trabajo para el sostenimiento del pueblo de Israel y de él mismo.)

Romanos 12 (Ser transformados por el Espíritu y crecer juntos en la fe.)

Corintios 2.6 (La madurez produce sabiduría.)

Efesios 4.13 (Nuestra meta es imitar a Cristo en todo.)

Colosenses 4.12 (La oración es esencial para obtener una fe madura.)

Hebreos 5.14 (Capacitar a otros y a sí mismo para distinguir lo bueno de lo malo.)

Santiago 1.4 (El lugar de la perseverancia en la jornada de fe y madurez.)

La multiplicación

Juan 6.1-14 (Jesús da de comer a la multitud.)

Mateo 25.14-30 (Parábola de los talentos)

Mateo 13; Marcos 4.1-9; Lucas 8.4-8 (Parábola del sembrador)

Deuteronomio 6.1-3 (Observa fielmente la ley y te multiplicarás.)